

(521; Libro 3, Cap. 24). Doña María fue madre de cinco hijos y demostró no solamente ser una mujer inteligente, por la influencia que tuvo en Santo Domingo, sino también valiente. Tuvo que sufrir en su propia carne todas las humillaciones que le hicieron a ella y a su marido, por el simple hecho de ser quienes eran y de intentar cambiar el régimen privilegiado de aquellos que poseían indios y no estaban dispuestos a cambiar de condición social. Entre ellos estaba el obispo de Santo Domingo, el tesorero Pasamonte, y el siempre polémico fray Nicolás de Ovando, que intentaban hacer la vida imposible a Diego Colón por ser una persona de «condición noble y sin doblez». Las Casas hace el siguiente retrato de Ovando: «Este caballero era varón prudentísimo y digno de gobernar mucha gente, pero no indios, porque, con su gobernación, inestimables daños, como abajo parecerá les hizo» (Madariaga 510). Las Casas, de la misma manera, no escatima adjetivos positivos para María de Toledo cuando nos relata las tribulaciones que tuvo que pasar en la isla después de ido su marido a España a arreglar los pleitos y quejas de que le acusaba.⁷

El cual [Diego Colón], obedeciendo el mandado del rey, aparejó su partida y salió del puerto de Sancto Domingo en fin del año de 1514, o al principio del año 15, dejando a su mujer doña María de Toledo, matrona de gran merecimiento, con dos hijas en esta isla. Entretanto, quedaron a su placer los jueces y oficiales, mandando y gozando de la isla y no dejando de hacer algunas molestias y desvergüenzas a la casa del Almirante, no teniendo miramiento en muchas cosas a la dignidad de la persona y linaje de la dicha señora doña María de Toledo (91; Libro 3, Cap. 78).

Doña María de Toledo ayudó a su marido Diego Colón a conseguir los privilegios y bienes que debía heredar a la muerte de su padre Cristóbal Colón. Para conseguir dichos privilegios, Diego tuvo que entablar un pleito, que ganó, gracias a la influencia de la familia de su mujer (Acosta 141). María de Toledo, pese a encontrarse en una condición familiar privilegiada en España, no dudó en pasar al Nuevo Mundo con su marido que iba destinado como gobernador y virrey de la isla Española.⁸

Assi que, después que el Rey Cathólico acordó de admitir al segundo almirante [Diego Colón], é ovo por bien que acá pasasse, llegó á esta cibdad de Sancto Domingo con su muger la vissoreyna, doña María de Toledo, á diez

⁷ *Dentro de las innovaciones que Diego Colón introdujo en la Española, era la de obligar a los hombres casados, bajo pena de perder sus bienes, a traer a sus mujeres de Castilla o volverse a España (Madariaga 539).*

⁸ *Acosta 142.*

dias de julio, año de la Natividad de Chripsto de mill é quinientos é nueve años, muy bien acompañado é su casa poblada de hijosdalgo. E con la visoreyna vinieron algunas dueñas é doncellas hijasdalgo, é todas ó las más de ellas que eran moças se casaron en esta cibdad y en la isla con personas principales é hombres ricos de los que acá estaban, porque en verdad había mucha falta de tales mugeres de Castilla; (Oviedo 97, Lib. 4. Cap. 1)⁹

Durante la ausencia de Diego Colón de la Española, de 1515 a 1520, la ahora virreina María de Toledo asumió el cargo de su gobernación:

Y con todos esos favores no se dejaron de hacer algunas befas a Doña María de Toledo su mujer, y darla muchos disgustos, y porque el Rey sabía que el Almirante quería pretender parte de los provechos de las Provincias de Castilla del Oro, diciendo que era tierra descubierta por su padre... (Herrera 556, Tomo 1, Década 2, Libro 1, Cap. 7.)

La virreina al poco tiempo de llegar a España casó a su hija menor, doña Isabel Colom, con don Jorge de Portugal, conde de Gelves y alcalde de los alcázares de Sevilla. Se encontró con que el emperador se había ido a Boloña a coronarse y durante su ausencia se dedicó a resolver los pleitos y negocios del ahora almirante, su hijo don Luis. Cuenta Oviedo que una vez llegado el emperador fue muy bien recibida y su hijo menor, Diego Colom, fue puesto por page del que más tarde llegaría a ser Felipe II. Para su hijo don Luis, el almirante, le otorgó «quinientos ducados de ayuda de costa en cada un año al almirante, don Luis, en las rentas reales de aquesta isla» (Oviedo 115-16, Libro 4, Cap. 7).

La sencillez, elegancia y manera en que María de Toledo se dirige a la emperatriz es, en sí misma, un modelo de pulcritud moral y belleza estética. Es este un documento autógrafo, manuscrito valiosísimo, escrito por la misma virreina, que demuestra en los trazos, por un lado la dulzura y al mismo tiempo la firmeza de tan singular mujer. Esta carta fue enviada a la emperatriz, siendo ya María de Toledo viuda de Diego Colón. Dice así:

S.ce.ca.M [Sacra, cesárea, católica, Majestad].

Aunque me da pasión el destierro de mi casa y las fatigas de mi pleito/siéntome por otra parte tan consolada con el favor y merced que de vuestra majestad siempre recibo y especialmente con pensar que estoy a do

⁹ *Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, Historia general y natural de las Indias (Madrid:Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1851). Respeto la ortografía de Fernández de Oviedo, en ésta y en las siguientes citas.*

pueda emplearme en su Real Servicio que ya no tengo pena sino en ver que me quieren apartar de los aposentadores con no querer jamás darme posada y así no puedo hacer menos de dar a vuestra majestad sobre ello importunidad pues que ni a mi ni a don Hernando Colón mi hermano ninguna nos han querido dar diciendo que expresamente se lo tiene vuestra majestad de mandar.¹⁰

Con este breve pero a la vez intenso perfil, hecho con documentación de la época y por el testimonio de algunos cronistas de los siglos XVI y XVII, de una excepcional mujer que supo luchar por los derechos de su marido y de sus hijos, se abre la presencia femenina española en el Nuevo Mundo. Es, sin duda, uno de sus exponentes más notables y representativos de esta época.¹¹ La figura de María de Toledo pasa a la historia por su carácter y por la elegancia en llevar adelante sus acciones durante su vida.

Bibliografía

Manuscritos

Archivo de la Casa de Alba. Sig. C-183-188.

Archivo General de Indias. Carta de la Reina a los oficiales para que den un cargamento de oro y perlas a la virreina María de Toledo. Archivo General de Indias. Indiferente General. Legajo 1962. Libro 5. Fols. 180-81.

Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Testamento de d. Diego Colón, duque de Veragua. 27 de enero de 1573. Protocolo del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (AHPM) 532. Folios. 51r-55r.

Real Academia de la Historia. Doña María de Toledo. Virreina de Indias. Carta autógrafa a la emperatriz [Isabel de Portugal, mujer de Carlos V] quejándose de los aposentadores. Colección San Román. Preciosos autógrafos. Sin fecha. Caja 8. Núm. 47.

¹⁰ *Doña María de Toledo. Carta a la emperatriz quejándose de los aposentadores. Real Academia de la Historia. Colección San Román. Preciosos autógrafos. Sin fecha. Caja 8. Núm. 47. La ortografía ha sido actualizada.*

¹¹ *Las primeras mujeres españolas que llegaron al Nuevo Mundo llegan con Colón en su tercer viaje en número de treinta. Según Fernández Duro éstas ya aparecen en el segundo (Fernández Duro 14).*

Libros y artículos

- ACOSTA DE SAMPER, Soledad, «Las esposas de los conquistadores» *Boletín de la Academia de la Historia del Valle de Cauca* 25.108 (1957): 141.
- BERWICK Y ALBA, Duquesa de, *Autógrafos de Cristóbal Colón y papeles de América*. Madrid, 1892.
- CASAS, Bartolomé de las, *Historia de las Indias*. 3 vols. México: Fondo de Cultura Económica, 1951.
- COLÓN, Diego, *Memorial 1520*. Wilbur Collection, University of Vermont. Edición de Henry Stevens. Londres: Carlos Whittingham Chiswick Press, 1854.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, *La mujer española en Indias*. Madrid: Viuda e Hijos de M.Tello, 1902.
- HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio, *Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas de Tierra Firme del Mar Océano*. Edición y Estudio de M. Cuesta Domingo. (4 Vols.) Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1991.
- MADARIAGA, Salvador, *Vida del muy magnífico Cristóbal Colón*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1940.
- OTS CAPDEQUÍ, José María, *Instituciones*. Barcelona: Salvat, 1959.